



asuntos
públicos
— .cl



Centro de estudios del desarrollo

f /CentrodeEstudiosdelDesarrollo

@ced.cl

@ced_cl

Novedades

10/11/2025

Política

Ineficacia de la democracia y nuevos populismos

30/10/2025

Política Sectorial

Planes regionales y locales de cambio climático: desafíos y oportunidades de la gestión local en Chile

24/10/2025

Política

La democracia, y el rol que juegan en ella las instituciones, la confianza y la desigualdad

30/09/2025

Política

Regulación de las Fake News en la Era Digital: Políticas públicas en Europa y América Latina

09/09/2025

Política

La desigualdad de género en la política: impacto sobre el sistema democrático y posibles medidas para su abordaje

25/08/2025

Política

Propuesta para una renovación analítica de la relación entre religión y política en Chile

Acerca de

Este informe ha sido revisado por el Consejo Editorial de Asuntos Públicos. El contenido no representa necesariamente la opinión del Centro de Estudios del Desarrollo, CED.

©2025 asuntospublicos.cl. Todos los derechos reservados.

Se autoriza la reproducción, total o parcial, de lo publicado en este informe con sólo indicar la fuente.

Informe N°1494

Política

10/11/2025

Ineficacia de la democracia y nuevos populismos

Sergio Toro¹

1.- Introducción

Luego de los procesos de transición y consolidación democrática hacia fines del siglo XX y comienzos de los años dos mil, América Latina volvió a mostrar síntomas de crisis en las instituciones representativas y en la legitimidad de los regímenes democráticos. El auge de los populismos, la fragmentación partidaria y la polarización ha llevado a muchos analistas a reflexionar sobre estos fenómenos, poniendo sobre la mesa elementos clave para una adecuada comprensión de los mismos.

El presente informe explora la ineficacia de la democracia como piedra angular para explicar el declive de la legitimidad y de la confianza en las instituciones representativas. Para ello, revisa el trazado histórico del sistema político América Latina y su relación con los fenómenos de crisis de legitimidad y nuevos populismos.

2.- Ineficacia de la democracia y crisis de legitimidad

En los últimos años se ha observado un notorio descenso en la legitimidad de la democracia y en la confianza en sus instituciones. Sin embargo, los análisis aún no coinciden en cuáles son las condiciones que explican este fenómeno. Desde mi punto de vista, la respuesta se encuentra en la falta de eficacia de la democracia.

Esa falta de eficacia se hace más evidente frente a un problema persistente en el continente: la desigualdad redistributiva, es decir, la conocida desigualdad socioeconómica. Pero este no es el único tipo de desigualdad que enfrenta la región. América Latina convive con una diversidad de desigualdades persistentes, estructurales y también simbólicas, que afectan la vida diaria de las personas, impactan a distintas generaciones y terminan por moldear a la sociedad en su conjunto.

Ejemplo de ello son las desigualdades se perpetúan en el tiempo y se constituyen en un tipo de desigualdad que persiste y violenta a la ciudadanía de forma lenta y recurrente. Desde mi punto de vista, ese tipo de desigualdad, genera cuestionamientos difíciles de resolver por la clase política por el nivel de profundidad de las demandas y la difícil solución.

¹ Doctor en Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Las democracias actuales no han logrado resolver estas desigualdades. Ello obviamente genera percepciones de ineficacia y, por tanto, percepción de instituciones poco legítimas y con baja confianza ciudadana. Considero entonces que la falta de legitimidad y confianza en las instituciones es, en parte, efecto de una desigualdad estructural, persistente y gradual que arrastra la región y que la democracia no ha sido capaz de resolver con eficacia.

Este fenómeno es de alta gravedad. La falta de eficacia erosiona la legitimidad y la confianza en las instituciones democráticas, transformándose en una amenaza directa que propicia el surgimiento de nuevos populismos y de “outsiders” en el escenario político, que ofrecen respuestas simplistas y alejadas del Estado.

3.- Nuevos populismos y capacidad simbólica del Estado

En cuanto al fenómeno del populismo, no debemos pasar por alto que en América Latina posee un trazado histórico. Una de las características de la región es que los gobiernos siempre han sido más fuertes que los Estados; por consecuencia, existe una tendencia social a buscar estilos de gobierno personalistas, plebiscitarios y menos democráticos.

La construcción estatal comenzó con personalismos fuertes y autocráticos —directores supremos, grandes dictadores, entre otros—, con una alta concentración del poder. Los conflictos de emancipación, la definición de fronteras y la organización de los Estados se resolvieron sobre esa misma base de personalismos autoritarios. Como resultado, el desarrollo estatal de la región se originó con una muy limitada capacidad de distribución del poder.

En consecuencia, la autocracia y el populismo han estado presentes en casi toda la trayectoria estatal latinoamericana. Sin embargo, hoy observamos un nuevo auge de populismos. Si bien este fenómeno no es nuevo y ha coexistido históricamente con la desigualdad estructural, en la actualidad se vuelven más peligrosos para las instituciones porque surgen del debilitamiento de la capacidad simbólica de las instituciones.

Cada vez más, las sociedades perciben a las instituciones representativas y al Estado como menos eficaces, debilitando la concepción de un Estado presente. De este modo, las figuras populistas se fortalecen de la debilidad de la imagen del Estado para llegar al poder y, una vez dentro, agravan aún más esa falta de capacidad simbólica.

La pérdida de esta capacidad es un hecho difícil de refutar. No existe una única explicación, pero desde mi perspectiva se relaciona con un repliegue forzado de los gobiernos en los territorios, junto con la irrupción de nuevas tecnologías, la bancarización de las prestaciones y la digitalización de los servicios estatales. Estas nuevas acciones sin duda no logran transmitir la presencia tangible del Estado, generando un terreno fértil para los nuevos populismos.

4.- Conclusiones

En suma, la actual crisis de legitimidad y de confianza en las instituciones democráticas forma parte de una cadena más amplia. La desigualdad en América Latina es estructural y persistente, y genera percepciones de ineficacia democrática que deslegitiman sus instituciones. A su vez, esto amplía las brechas de desigualdad, dificulta su resolución y abre espacio a nuevos riesgos como los *outsiders* y populismos autocráticos.

Al hablar de populismos en particular, debemos recordar que existe un trazado histórico en la región. Lo nuevo es que hoy estos populismos se aferran a un factor adicional: la pérdida de la capacidad simbólica del Estado y del sistema político en general.

Cuando las personas dejan de percibir al Estado y al sistema político como algo tangible y eficaz, se erosiona esa capacidad simbólica, se abren las puertas a nuevos populismos y se profundiza la crisis de legitimidad. Por ello, resulta urgente implementar medidas que devuelvan al Estado y a sus instituciones una presencia clara y palpable para la ciudadanía.